

Compartir el Evangelio – XV Domingo ordinario – 14 de Julio de 2024 (Am 7, 12-15 ; Ep 1,3-14 ; Mc 6,7-13)



Es el tema de la misión que está en el centro de las lecturas de este domingo.

Con la primera lectura tomada del libro del profeta amos, éste, confrontado con el rechazo porque su palabra molesta es obligado a abandonar el país, él un extranjero. Amos responde apoyándose en la llamada recibida de Dios: no soy yo quien ha elegido ser profeta, es él quien me ha llamado y sigo fiel a la misión recibida en medio de las adversida-

des.

También en la segunda lectura san Pablo se apoya en la llamada de Dios: "apóstol de Cristo por la voluntad de Dios", seguro de esta llamada y de esta misión recibida, habla para desvelar el plan de salvación: todos los hombres son llamados, cualquiera que sea su raza, su religión; Dios quiere salvar a todos los hombres y los llama a todos a ser hijos en Cristo Jesús.

El Evangelio nos habla del envío de los discípulos en misión. Jesús los envía 2 por 2, la misión no es una obra personal, sino la de la comunidad. Después de esto Jesús los equipa: reciben la autoridad de Jesús sobre los espíritus impuros, el misionero, el apóstol, no actúa en su nombre sino en el nombre de Jesucristo que solo salva. Con sus actos deben ser testigos de la victoria de Cristo resucitado sobre el mal.

Luego vienen las consignas: la exigencia de la pobreza; se trata de presentarse despojado, desprovisto, sin ninguna seguridad que la confianza en Dios, en su Palabra. El poder, el prestigio y la seguridad son obstáculos para el anuncio de la buena nueva. El misionero debe estar siempre dispuesto, disponible, entregado a su misión.

Cómo no escuchar como eco lo que predicaba y vivía San Luis María, él que vivía de la providencia y no quería poseer nada. En su ardiente oración por pedir a Dios misioneros, escribe: "¿Qué os pido? Liberos: sacerdotes libres de vuestra libertad, separados de todo... sin bienes, sin vergüenza y sin cuidados, incluso sin voluntad propia... esclavos de vuestro amor y de vuestra voluntad, hombres según vuestro corazón que... hagan todas vuestras voluntades y abatan a vuestros enemigos... el bastón de la cruz y la honda del rosario en las manos



La otra consigna se refiere al anuncio: la Buena Nueva se propone, en ningún caso se impone. ¡Dios nos quiere libres!

A nosotros hoy nos toca ser también testigos cuya vida no impide acoger la Buena Nueva

Pierrette Maigné